

Voluntariado

Voluntarios de hoy

Psic. Hortensia Beatriz Amador Ochoa

En años recientes, las agrupaciones de voluntarios efectúan extraordinarios avances en el apoyo a los demás; es decir, este equipo de personas proporciona réplica a las diversas necesidades de manera cada vez más coordinada y eficaz; buscando continuamente apoyar de modo altruista, libre y solidario. Recaltar sobre su cooperación, es puntualizar el desarrollo de la calidad de vida de varios sectores de la sociedad, por ser propuestas abiertas; dispuestas a prestar atención a cualquier individuo que lo requiera.

¿Cuál es el sentido de ser voluntario?

Es una pregunta que hace reflexionar sobre su concepción, la cual está vinculada con el ser, dar y recibir del ser humano en su cotidianidad. En esta misma idea, se puede detectar que hoy en día el voluntariado es un estilo de vida con el que hombres y mujeres en su vida diaria se comprometen por decisión personal, para aportar su tiempo y esmero a los que se encuentran en un momento de vulnerabilidad o sufrimiento y a la sociedad.

Por consiguiente, hablar acerca del mundo del voluntario y ser partícipe de él abre un camino amplio en todos los aspectos; ya que ofrece la oportunidad de apreciar y vivir realidades en las que se involucran para ofrecer un bálsamo a los que están en desconsuelo. El indicativo es que en la actualidad existe una gama amplia de grupos y asociaciones que desempeñan el papel de acompañar a las personas en sus necesidades; no solamente material sino emocionalmente y paliar una parte de su dolencia.

¿Por qué promover el voluntariado?

En este sentido, es relevante la promoción del voluntariado debido a la acción de reciprocidad que existe entre el individuo que ofrece la ayuda, así también al que la recibe; porque en ese dar al otro, se puede identificar un panorama de asistencia y compromiso fraterno, que se transforma en labores específicas al educar, aliviar y asistir al prójimo que más lo solicita. La satisfacción y la felicidad que deja participar en una actividad como ésta, es parte del trascender. En palabras de **San Juan Pablo II** acerca del valor del voluntariado: “Constituye un factor peculiar de humanización; gracias a las diversas formas de solidaridad y servicio que promueve y concreta, hace que la sociedad esté más atenta a la dignidad del hombre y a sus múltiples expectativas. A través de la actividad que lleva a cabo, el voluntariado llega a experimentar que la criatura humana sólo se realiza plenamente a sí misma si ama y se entrega a los demás”.

Entre los múltiples beneficios que aporta esta obra, está el sentirse valioso, aprender distintas experiencias de vida, toma de conciencia de las conductas y actitudes que influyen de forma positiva o negativa en el entorno y en sí mismo, es decir, la manera de vivir no es indiferente. Con toda certeza, un individuo que dedica su tiempo a realizar voluntariado expresa mucho de su ser, de su calidad

humana. Se diferencia de los demás por su compromiso y entrega. Es capaz de buscar el bien del otro y, en todo momento, es solidario y tiene el interés de crear un mundo mejor.

¿Qué aporta ser voluntario?

Los aportes de crecimiento al voluntariado pueden ser admirables no sólo para sí mismo; sino también en su familia y comunidad. Una actividad útil, según su condición e intereses, logra ayudarlo a descubrir amigos, cultivarse en nuevas destrezas y considerarse apreciado, a la vez resulta clave en preservar su salud mental y física. Complementario a esto, es conveniente que, quien ha vivido la práctica comprenda que las acciones repercuten en muchos más. Por esta razón y en virtud de compartir se presenta testimonios de voluntarios que llevan su tarea dentro del Centro San Camilo, donde brindan su tiempo en el área de acompañamiento en el sufrimiento.

Hay que subrayar que los testimonios que se enuncian en este artículo son para exteriorizar experiencias de personas que en un momento dado, eligen crear un espacio de su vida, su tiempo, sus conocimientos y de su ser, a trabajar y acompañar a otros. Sus argumentos son diversos pues ninguna vivencia se parece a otra, sin embargo, todos ellos comparten un denominador común: la solidaridad y dedicación hacia los demás.

Marcela (voluntaria del Grupos de Ayuda en Duelo)

Vivir la experiencia del voluntariado representa un encuentro con el otro, es caminar al lado del que sufre. En este camino, para el que te preparas, enfrentas tus miedos, te cuestionas frecuentemente *¿por qué hago esto?*, te das cuenta de que, al paso del tiempo, es en el encuentro con el otro donde te encuentras a ti mismo, es en el acompañar al que sufre, sintiéndote acompañada en tus propias pérdidas. Así, en un acto de donación, el voluntariado se convierte en parte de tu vida, en una experiencia que transforma tu manera de percibir tu entorno. Ser voluntario en CSC me ha dado la oportunidad de crecer en conocimientos, me ha capacitado para efectuar esto y manejar mis emociones pero, sobre todo, me ha ayudado a reconocer y vivir mis pérdidas. Mi profundo agradecimiento a todas estas personas que comparten conmigo su dolor.

Aurora (Voluntaria Centro de escucha)

Para mí, es un privilegio ser voluntario de CSC, ya que me ha dado la oportunidad de acompañar a las personas que sufren por diferentes causas, pues nos abren su corazón y alma. Es una experiencia de encuentro con el dolor, es un salir de mí para estar con el otro, escucharlo activamente devolviéndole sencillamente lo comprendido, respetándolo sin juicios, sin imponer; al contrario, ofrecerle empatía y calidez; para que, en este acompañamiento, pueda sanar y trabajar sus emociones, volviendo a dar sentido a su vida y pueda salir adelante. Ésto es lo mejor de la experiencia. Todas las personas que he acompañado han sido grandes maestros de vida; por lo que ahora vivo, amo, miro y sueño de otra manera.

Maribel (Voluntaria Centro de escucha)

Practicar voluntariado ha enriquecido mi vida personal y me ha hecho crecer en mis relaciones familiares y sociales; fomentando mi compromiso por nuestra comunidad, llevándome a capacitarme para tratar de dar un mejor servicio de atención y, en la medida de lo posible, un acompañamiento espiritual cálido y genuino a quien viva circunstancias de fragilidad o vulnerabilidad. Con toda nuestra imperfecta humanidad, el voluntariado es una suma de acciones que nos ayuda a crecer espiritualmente en un encuentro más allá de nuestra persona, en la que entrega y servicio hacen la

diferencia para algunas personas; donde nada es garantía, tan sólo la promesa de ayudar a los otros; recordando que expresar amor es el lenguaje universal y, que cómo damos, también recibimos.

Está claro que cada individuo tiene sus motivaciones intrínsecas las que son ocupadas por conductas y pensamientos positivos y son el potencial para brindar ayuda genuina, el secreto es ser especialistas de consuelo y buena escucha a los más necesitados. Siguiendo en la idea de impulsar el apoyo y servicio hacia a los demás, en las siguientes líneas se ofrece información sobre algunas áreas del voluntariado en las que quien lo desee se puede integrar en el Centro San Camilo A.C.

Finalizo con esta frase, la cual reafirma la invitación:

“Obras y caridad es lo que pide de nosotros el Mundo Actual”(San Camilo de Lelis).